

1823 = Lida el 3.º de Mayo.

n.º 200.

VII-4 bis

J. D. G.

de
Cadix

J. Semestre 1823.

Extraordinarias.

Por

D. Juan Nepom.º Fernandez

Const.ª de las Mujeres y Enfermas a que corresponde
Asistencia.

El hombre, a quien colocó el Criador sobre este Globo terráqueo, advierte q^{ue} todo muere; todo se descompone; y que todos los vivientes tarde o temprano deben fallecer y convertirse en sus elementos: y como no está exento de esta ley común, conoce que debe un día como los demás dejar su mortal despojo. Pero en medio de su existencia siente ciertos impulsos con que la naturaleza le llama y avisa que a él en unión con otro ente de su misma especie, le está confiada la propagación del linaje humano, por cuyo medio el mismo que había decretado la mortalidad individual, quiso que la especie mediante una sucesión continuada de muerte y reproducción se perpetuase hasta lo infinito.

En estas circunstancias vuelve la cara y se encuentra atraído como maquinamente hacia un objeto que le alhaga. Cuidadoso le examina y duda si es otro él, o si tiene estructuras y constitución esencialmente diversa en que están cifradas las funciones q^{ue} le corresponden.

den: y el resultado de sus indagaciones, es que pertenece a su misma especie, y que no se atreve a asegurar si es algun hombre imperfecto, cuyo concurso es necesario p.^a la generacion.

La grande importancia de este asunto obscurecido entre las tinieblas del error, ha excitado la curiosidad de los Fisicos y a la luz de la clara Filosofia se ha registrado una materia, de donde dependen nuestros Ser y Sucesion.

Ya estamos seguros de la existencia de dos entes esencialmente diversos aunque con analogias de su misma especie, las cuales han enterpecido el conocimiento exacto de la estructura y organizacion de la mujer cuya perfeccion en su Sexo admiraremos.

Es evidente que el hombre y la mujer son semejantes por las relaciones gratas de la especie, de modo q.^e ellas han dado lugar a la opinion absurda y disparatada de Aristotely Galeno y otros Filósofos, q.^e han querido confundir los dos Sexos en aquellas mismas partes q.^e seas se diferenciaban por las q.^e mas se distinguen.

La Naturaleza Sabia en sus obras ha variado su conformacion, y los ha señalado po-

niendolos instrumentos diversos, con que desempeñan sus respectivas funciones y cumplen un objeto de la mayor importancia, que es el de su propagacion y multiplicacion q.^e les confió el Criador.

Estas diferencias nada equisitas no son las unicas q.^e caracterizan los dos Sexos. El hombre disfruta de una contextura compacta y dura, de un solido firme y denso, de unos liguidos crasos y lentos de unas fibras rigidas capaces de resistir los efectos de debiles impresiones, y solo es commovido por el influxo de causas poderosas que vibrandolo se dejan sentir con constancia. El hombre no sufre otros trastornos en su Sistema q.^e aquel que hacia el tiempo de la pubertad lo constituye apto p.^a la generacion, en cuyo estado se conserva firmemente, hasta que extinguido su principio vital sufre la ley comun de los vivientes. El hombre en fin tiene toda su organizacion tanto mas vigorosa, quanto mas menor espuesto que su hembra a experimentar grande y repetida alteraciones.

Empues la mujer, este ente tan apre-

6
ciable y hermoso, como digno de la mayor
compasion y lastima, gora de una estructu-
ra diversa y de una Constitucion delicada,
indispensable p.^a llenar los designios de la
naturaleza.

Ella difiere del hombre en la proporcion
de algunas de sus Cavidades, p.^a de mejor de-
sempño de sus funciones. Ella tiene orga-
nos propios, por medio de los cuales celebra
la obra grande de la reproduccion. Ella es
ta dotada de un tegido fino y esponjoso de-
bido a la ligera cohesion de sus fibras por
medio de una sustancia celular, por entre
la que se ramifica innumerable canti-
dad de vasos sanguineos, y se desarrolla co-
siderablemente su sistema linfatico, para
dar libre curso a jugos nutritivos que incesan-
temente la empapan. Ella esta enriquecida
de una esquisita sensibilidad originada de
la suavidad y blandura de sus solidos, y de la
intima penetracion del organo nervioso, que for-
ma parte del nutricao p.^a hacerla susceptible
de leve impresiones q.^e afectan su economia, en

7
yos efectos facilmente desaparecen por falta de
apoyo p.^a sostenerlos y por la docilidad de su or-
ganizacion. Ella ultimamente esta sujeta al
influjo simpatico del utero de que carece el hom-
bre, y en esta entrana se establece como un pun-
to centrico de movimientos adonde van a ter-
minar todas las oscilaciones de la maquina,
por cuyo medio a determinada epoca se des-
pierta la accion de este organo, el que propor-
cionandole al ejercicio de sus funciones, y pa-
deciendo repetidas y periodicas erecciones que
se extienden a mayor o menor distancia, se
prepara la obra mas grande de la naturale-
za, que es la generacion y demas que le son con-
siguientes. Con cuya actividad se conserva, has-
ta que debilitada por el predominio de la fuer-
za motrice de las demas partes, cesa del todo y
sucede la longevidad, a la q.^e ponen termino
las Leyes imprescriptibles del Supremo Filadelfo.

ved aqui la constitucion que caracteriza al
bello sexo y que compone todo el maravilloso
aparato que le dio el Autor de la naturaleza
de que se deducen las proposiciones siguientes.
1.^a La estructura y constitucion de la mujer
la hacen capaz de recibir grandes y sucesivas

8
Resoluciones, y de Satisfacer el fin mas intimo
a la especie humana q.^l es el de su reproduccion.
Primera parte de esta disertacion.

2.^a La estructura y Constitucion de la mujer
le acarrea un aumento muy considerable a la
suma de su mal; y la duracion y peligro de mu-
cho es en razon inversa de su sensibilidad.

Segunda Parte de esta disertacion.

Estas dos verdades q.^l han de ser el objeto de
mis indagaciones, presentan p.^a su conocimiento
obstaculo dificil de superar: entre los cuals deve
contarse principalmente la obscuridad en que se
hallan envueltos sus principios, y los pocos progre-
sos q.^l se han hecho sobre este punto importante
de la doctrina medica por una circunspeccion
y rubor mal entendido, con que la mujer se es-
cusa de la averiguacion de ellos, a pretexto de
presuncion, a q.^l la han sugetado los institu-
tos de la Sociedad, con notable perjuicio suyo
como ya lo dije con sentimiento Hippocrate, y
lo han conocido los medicos de todos los siglos.
Investiguemoslos no obstante, esforzandonos a rom-
per la espera nube q.^l los cubre, sin ser osados a
dar un paso, q.^l no sea guiado por los observado-
res mas atentos de la naturaleza.

9
Primera Parte

Cualquiera q.^l observe detenidamente a la
mujer, conocerá el plan q.^l tuvo la naturaleza en
su formacion. Como elegida p.^a la concepcion,
desarrollo, expulsion y lactancia de un nuevo ente
de su misma especie, tiene una construccion q.^l
le es propia, y q.^l de visceras q.^l exclusivamente
le pertenecen p.^a el desempeño de sus peculiares
funciones. En efecto, las clavículas son mas largas
y rectas q.^l las del hombre. Su esternon es mas ele-
vado por medio de dilatados cartilagos inferiores, q.^l
facilitan la extension de la cavidad vital, quan-
do el diaframa es impelido hacia ella en el
embarazo. La pelvis q.^l contiene ademas de las
visceras q.^l en el hombre las partes internas de
la generacion, es mas ancha y baja q.^l en aquel
por la mayor expansion de sus ilios, por la
menor corbadura del sacro y caderas, por la ma-
yor distancia de uno a otro ischion, de uno
a otro femur, y por el angulo mucho mas ob-
tuso q.^l forman los dos pubis, q.^l estan unidos
por medio de un cartilago ancho y fijo, lo q.^l

20
dispone a aumentar las dimensiones en el tiempo q^d el utero adquiere may volumen, como es en el de la menstruacion y mucho mayor en el embarazo.

El utero esta viscera que constituye a la mujer madre, esta contenida en la pelvis que le defiende como a los demas organos de la generacion de las injurias externas y de toda presion de las entranas del abdomen. La sabia Naturaleza construyo a esta viscera del modo mas analogo p^a desempenar el importante papel q^d tiene encomendado. Para convencerse de una verdad no hay mas q^d examinar su figura, colocacion, ligamentos q^d le sostienen, los dos apendices o prolongaciones q^d salen de sus partes laterales superiores llamados tubos falopianos. Las membranas q^d revisten sus superficies, siendo la externa una expansion del peritonio q^d le defiende, y la interna muy fina plegada y porosa, p^a trasudar de humor q^d la lubrifica. La innumerable cantidad de vasos arteriales de q^d consta correspondientes a las espermaticas, hipogasticas, iliacas inter-

3.
nales y hemorroidales q^d se anastomizan entre si, y de venas dotadas de valvulas, todos los cuales entrelazados forman redes en todo genero de direcciones para componer su totalidad casi vasculosa, y le preparan a recibir enormes cantidades de sangre, la cual descender p^a suministro del feto en el tiempo de la preñez, y fuera de una epoca no puede retenerse sin peligro por su superfluidad y se derrama mensualmente. La construccion fibrosa de una entranas le hace susceptible de una considerable estension en el embarazo a la que si que pasado este, una contraccion que lo restituye a su antiguo estado ya dimana de la elasticidad de las fibras musculares como quieren Diemerbroeck y otros famosos anatomicos, ya del musculo q^d ademas encuentro Ruyschio, o ya de cierta virtud elastica como quiere Alberto Haller. La simpatia del utero con las mammas es derivada al tronco hipogastrico el q^d pone en accion a aquel organo glanduloso para q^d prepare el alimento al ser que tuvo el utero nueve meses en su cavidad. Los nervios que recibe son del plexo renal

mesentericos inferior y de los partes sacro, por los que adquiere una sensibilidad que le hace consentir con toda la economia. El en fin por medio de las trompas de Falopio recibe el semen femenino q^l estaba contenido en sus receptáculos p.^a que unido con el masculino se celebre la obra mas grande de la naturaleza. El utero pues es el vaso de que está dotada la mujer p.^a ejercer las funciones q.^l con exclusion de otros enee le pertenecen, y sin el cual ella seria inutil y gravosa a la Sociedad.

Y con una sencilla y ligera descripcion de la conformacion y estructura de las partes peculiares de la mujer, se ha aclarado por ventura la primera verdad q^l naturalmente se deduce de la constitucion admirable de q^l está dotada por la naturaleza? No será necesario p.^a ellos saber porque causa unos organos tan maravillosamente contruidos permanecen en inaccion, hasta q^l acia la edad de la pubertad experimentan unos movimientos extraordinarios q^l se difunden en toda la economia, los cuales despiertan su oculta activi-

dad como dice y energia, y se reputen periodicamente como dice Wava, en una revolucion q^l son analogas a las q^l sufren en la obra de la reproduccion del hombre? Quedaria ciertamente oscurecida, sino se avanzase a una importante indagacion, q^l deve partir de una teoria del incremento y nutricion de la mujer, porque hacia el tiempo de la perfeccion de aquel es cuando se manifiestan los signos de la pubertad, se observan enq^l movimientos en los organos sexuales y se adorna ella p.^a la maternidad.

La mujer por razon de la finura y elasticidad de su tejido fibroso, y por la mucha expansion de su sustancia celular, tiene su sistema nervioso u^o organo material del principio de vida de La Fom muy libre y facil, las fuerzas y leyes de este, o sean penetrantes de la materia organizada de Bufon, son activas y energicas: por consiguiente las operaciones q^l inmediatamente dependen de ellas, predominan y tienen un alto poder e imperio. ¿Quales son estas? Las de la conversion

14
en su propia sustancia, la digestion, nutricion
y desarrollo que adquiere con mas prontitud
q. el hombre y tanta mayor cuanto mas se
acerca a la juventud.

No me detendré en seguir la marcha de
los alimentos desde que son recibidos en la boca
de la mujer, hasta q. sean asimilados a su
sustancia, estas admirables funciones eran perfec-
tamente detalladas en las diversas fisiologías q.
conocemos, solo diré que por estas funciones adqui-
ere el cuerpo su nutricion e incremento pro-
gresivo, por ellas cada órgano se apropia respec-
tivamente lo mas asimilado y organico y lo
mas analogo a su construccion y usos: todo
lo cual se verifica sin embargo no dyan de ser
susceptibles de ulterior expansibilidad, que es
hacia los 14 años en que habiendo adquirido
el cuerpo casi todo su vigor e incremento se
presentan las señales menos equívocas de la ju-
ventud.

Naturalmente nos hemos elevado al
conocimiento de aquella causa que ocupada
efixamente en la 1.^a edad de la mujer en
perfeccionar el vigor e incremento de su cuerpo

acude hacia los 14 años a despertar sus órganos
sexuales, e imprimirles un carácter de vida que
ha de durar tanto como su causa. Pero cual es
esta tan activa y cuidadosa de la conservacion e
incremento de la mujer, que a cierto tiempo po-
ne en accion los órganos de la generacion para
prepararlos a la obra de la reproduccion. Esto
ya es evidente.

Aquellos seres organizados de las sustan-
cias alimenticias que animalizados y asimilados
perfectamente en la obra de la digestion, repre-
sentan invertirse en la nutricion e incremento del
cuerpo de la mujer, porque todas sus partes han
adquirido ya, el vigor y expansion de que son
capaces, y son repetidos de cada una de ellas
hacia los receptáculos del semen llamado Ova-
rios, para levantar con su estímulo la accion del
principio vital de las partes de la generacion,
Como los cuerpos odoríferos la del órgano del
olfato, la cual se difunde facil e imperio-
samente por medio de los nervios de que
eran dotados a todos los puntos de su siste-

16
ma nervioso libre y activo q^l forman su se-
pido vascular. D^{tas}. Seros acumulados en los testi-
culos de la mujer en aquella cantidad propor-
cionada a su capacidad y suficiencia a sostener
la vida de las partes de la generacion, pro-
mueven la accion de errar p.^a que todas las
demas de la economia contribuyan con el aflo-
jo de los liquidos a darle mayor expansion y
entumecimiento; y ellas en retorno lo prestan
a los dos cuerpos glandulosos, llamados mam-
maras q^l a su tiempo han de perfeccionar el
alimento del fruto de su vientre. Aquellas
seros que no cabiendo ya en sus receptacu-
los vuelven al torrente de la circulacion
y aumentando la masa gen.^l de la sangre
dilatan sus dociles vasos, para acrecentar el
volumen de la mujer en todas dimensiones,
darle color y hermosura a su rostro y ha-
cer mas palpable su vegetacion. D^{tas}. Seros
habiendo llenado escoriamente toda la
capacidad de los vasos, se abren para, solo
por los orificios de los del utero, mezclados

17
con las demas partes constitutivas de la
sangre, lo que se verifica mensualmente
fuera del embriao y por eso se llama men-
struacion. Aquellos seros que destilados por la
tubay falopiana a la cavidad del utero, se
alli encuentran el semen masculino introdu-
cido por la Copula dotado de las cualidades
prolificas, se mezclan intimamente con el
bajo ciertas leyes sujetas a las fuerzas pene-
trantes de la materia organizada p.^a formar
el embrion y sus dependencias. Por esto seros
perfeccionados ^{aquel} ~~este~~, entran en erccion los or-
ganos sexuales, y se ponen aptos p.^a la ge-
neracion de un hombre nuevo, formado de
esos seros superfluos de la nutricion, los cua-
les luego se emplean en desarrollarlo den-
tro del utero, por lo q^l ya ~~no~~ ^{ya} ~~menstruacion~~ no
se derraman mensualmente, y espelido
fuera del cuerpo, se dirigen a las mam-
mas, q^l entonce se disponen a la lactan-
cia, p.^a continuar el desplegamiento y nu-
tricion del resultado de toda su maquina.
Aquellos seros en fin que destilados a

18
Los 45. o 50. Años de edad de la virtud proli-
fica por la falta de animación que no
puede prestar ya la concurrencia compacta
y dura de la mujer, abandonan su antiguo
deposito, y faltando por una razón el em-
puje de los órganos de la generación, se
extingue la vida de ellos, y cesa la mens-
truación, a la que sigue la esterilidad re-
sult q. le conduce a la muerte.

De modo q. a la constitución de
la mujer está ligada una serie de grandes
y sucesivas revoluciones: y en ella debe con-
siderarse una como Cadena no interrumpi-
da de funciones, cuyo primer eslabón es su
delicada constitución, y el último la repro-
ducción de la especie humana, a que con-
tribuye de dos modos. El uno particular
y exclusivo a su sexo, preparando y sumi-
nistrando el alimento al infante q. ha
tenido tan a su costa en su seno, para q.
lue de nuevo se ocupe en la obra de la
propagación de su linaje. El otro común
a ambos sexos, restituyendo a la natura.

19
tura su mortal despojo, p.^a que sirva de pa-
to a los animales y vegetales que han de ser
algun día los alimentos del hombre.

Admiremos pues las obras del Supremo
Artífice, q. formó la máquina de la mu-
jer con tan maravillosa estructura, y le
dio un impulso ordenado p.^a ciertas leyes, q.
jamás conoceremos bien, p.^a perpetuar la
especie humana. Aprecieemos este ente per-
fecto en su sexo, por la importancia de las
funciones q. se le han confiado. Pero compa-
descamote al mismo tiempo porque su es-
trutura y constitución aumenta conside-
rablemente la suma de sus males: de los
cuales muchos, cuidó la Sabia Naturaleza
hacer menos duraderos y peligrosos, quitán-
do el apoyo de la densidad de sus órganos
que es de esta disertación la

Segunda parte

Como la mujer debió encargarse de con-
tener, desarrollar y expeler el producto de la
generación, y después alimentarlo hasta q.

11 20
el fuese capaz solo de atender a' su conserva-
cion, fue dotada de partes cuya estructura
favorecieren estas funciones, y constituyesen con
toda la economia: y siendo el utero el cen-
tro del sistema de la generacion, pues como
dijo Helmoncio propter solum uterum est
mulier id quod est es natural que la su-
ma de los males que aumentan en la mu-
ger su particular estructura y constitucion,
deva deducirse de las enfermedades mas o
menos fuertes o profundas de esta entrana:
por una razon intento Hipocratez probar
que todas las enfermedades peculiares de las
mujeres tuvieran su causa en el utero: estas
son sus palabras: Morborum omnium qui
muliebres vocantur, uteri in causa sunt

En efecto el utero como organo colo-
cado en cierta conformidad y proporcion
p.^a el uso a' que se le destino por el Autor
de la naturaleza, puede padecer deforma-
cion, que lo hagan inepto a' su peculiar
ejercicio.

El Utero como q.^a a' cierta edad se des-

21
piesta p.^a ejercer periodicamente ciertas fun-
ciones en q.^a tiene una poderosa influencia
la Constitucion de la mujer, esta expuesto a'
enfermedades que perturban de varios modos
el buen desempeño de ellas.

El Utero como que concurre por diferen-
tes medios de simpatia con las demas partes
de la maquina de la mujer, les comunica
sus afecciones, q.^a se explican con diversos y
maravillosos aspectos.

El Utero como organo destinado a' concebir,
desarrollar y expeler el feto que la mujer ha
de alimentar a' sus pechos, es causa de mu-
chos disorders que ella sufre.

El Utero en fin como otra parte animal
esta expuesto a' enfermedades de su sustan-
cia y de su cavidad, y por este medio es otro
origen de enfermedades en la mujer.

Al Utero por tanto deve atribuir la mu-
jer la causa del sinumero de males que se
le añaden sobre los que le son comunes con el
hombre que todos devan reducirse a' estas cinco
clases. De las que resultan que la mujer por
su estructura y constitucion, sufre un nume-

22
ro de enfermedad considerablemente mayor que el que se es comun con el hombre. Acercuemosnos a ella y tendremos ocasion de lastimarlos de su suerte.

El utero puede padecer deformidad y ~~en~~ por que altera otras funciones de la economia de la mujer, y q^d lo hagan inepto a su peculiar ejercicio; por que suspenso por ligamentos q^d le sostienen en su natural situacion y por la sustancia celular que le rodea, es susceptible de dislocacion y desvio. Si estos medios de seguridad se aflojan, en cuyo primer caso se verificara la hernia uterina por la perdida de tono y elasticidad de los ligamentos acompañada de una sensacion de peso y tirantez muy incomoda en los lomos, los cuales son como entrañas por ellos, que siguen la salida de esta entraña la cual podra comprimir segun su grado el cuello de la vagina urinaria e intestino recto y producir la dificultad de orinar, el tenesmo y otros afectos tanto mayores y peligrosos cuanto mayor y mas duradera sea la precidencia de este organo, y en el segundo producirá la esterilidad q^d Vigarsus llama propriam^{te} temp

23
ral porque durara hasta que el cuello y orificios vuelvan a tomar aquella posicion q^d facilita la penetracion del semen masculino a la cavidad del utero acompañando por lo comun a todos enq casos perdida de sangre. Estas son las lesiones del Utero con respecto a su conformidad y proporcion y que se reducen a la primera clase de sus enfermedades secundas. Entramos en el vasto campo de la segunda q^d comprende aquellas enfermedades q^d padecen la mujer por falta de aptitud en su utero p^a ejercer convenientem^{te} sus ordinarias funciones.

Ya se ha manifestado q^d la mujer a los 14. años en q^d se acerca al estado de su perfecto incremento demuestra disposicion a la reproduccion en el habito de su cuerpo por la accion q^d las partes genitales comunican a toda la maquina, y que esta accion se renueva desde entonce periodicam^{te} trayendo a consentimiento p^a los varios medios de simpatia a todas las funciones de la economia animal p^a q^d contribuyan a sostener su energia y aptitud p^a la generacion, y que de este

modo se establezca un influjo reciproco entre las funciones del cuerpo & la mujer y el organo de la generacion: por consiguiente las perturbaciones que el Utero padece en la funcion de la menstruacion pueden frecuentemente manifestarse en otras partes, o ser un resultado de las afecciones de ellas.

Estas perturbaciones en las funciones ordinarias del Utero, hacen considerar a la mujer o con interrupcion en sus menstruos, o con escasez de ellos, o con vicio en el liquido evacuado. El 1.^o de estos casos conocido con el nombre de Amenorrhea es segun Cullen aquel estado puerperal de la mujer en que los menstruos corren menos de lo q^{ue} deben, o no parecen en la edad de la pubertad y se llama retencion: o aquel estado en que habiendose establecido el periodo menstrual se suprime y se llama Supresion: o aquel en q^{ue} los menstruos corren con dificultad y dolor y se nombra dismenorrhea.

Las consecuencias de este 3.^o estado no pueden menos de evendarse a todo el sistema y las afecciones evidencian la simpatia del U

Con todos los organos de la economia & la mujer: porque ya caera en un estado de atonia, q^{ue} constituiria la Chlorosis marcadaRACTURADA Si el Utero se halla en un estado considerable de inaccion, ya se presentaran los sintomas mas decisivos de una irritacion grat. Si una causa de esta naturaleza perturba las funciones del Utero, y no faltarán casos en que impedida la evacuacion de la sangre menstrual p^{or} que un organo se arroje por vias extrañas con el mismo orden y en la misma cantidad q^{ue} si fuera por el Utero, si se forma en otros organos un centro de irritacion, hacia donde se encaminan aquellos movimientos q^{ue} no han tenido efecto en el Utero, y entonce se verifica el caso q^{ue} Vigarsus llama menes desvii menstruo extraviado porq^{ue} la sangre sale p^{or} narices, boca, ojos y hasta p^{or} la misma cutis como lo han observado muchos practicor.

El Segundo de los casos de perturbacion en las funciones ordinarias del Utero es aquel en q^{ue} se considera a la mujer con sus menstruos demasadamente abundantes conocido con

el nombre de hemorragia.

La naturaleza ha destinado el útero p.^a recibir y segregar todos los meses una sangre pura y roja, y que no puede cumplir esas funciones sin q.^d levante su acción vital; como dice Borden se escribe y enere en erección: que no se efectúa sino en virtud de un aparato de movimientos semejante al q.^d promueve y sostiene una hemorragia en otra ventera qualquiera parte del cuerpo es decir sin una excitación de la fuerza tonica, cuyas oscilaciones corresponden a un centro fijo en el útero; pero una concentración de fuerza tonica superior a la q.^d necesita este organo p.^a la segregación y evacuación ordinaria del liquido, destruye precisamente el equilibrio q.^d debe existir en la repartición de los movim.^{tos} tonicos.

De lo cual se deduce q.^d la concentración de fuerza q.^d se fija en el útero de un modo mas intenso, se forma a expensas de toda la constitución de la mujer y descubre otro manantial de desorden. Porque ya que flujo periodico sea escaso por su canti-

dad o duracion o ya sea se repita con mayor frecuencia q.^d en el estado de salud acarrea una prostracion considerable de fuerza, frialdad de extremos, laquecia calumosa lenta, eremacion y marasmo.

El 3.^o y ultimo de los casos de perturbacion en las funciones ordinarias del útero, es aquel en q.^d la mujer evacua un liquido viscido.

Hay un vicio de los menstruos q.^d describe muy bien Rodrigo de Castro llamado menstrua adusti procedente del abuso que las mujeres hacen de los braseros en el invierno p.^a calentarse, con el q.^d los menstruos adquieren un grado de calor suficiente p.^a corromperse y destruyan los efectos q.^d son consiguientes.

Pero a una de los menstruos por cualidad de erección q.^d contraen, se corrompen siendo esta degeneracion el resultado de una putrididad, o de la retencion prolongada en sus propios canales, o finalmente de la abundancia de humores corrompidos q.^d hay en las tunicas y cavidad del útero y partes adyacentes, lo

Cualq imprimiendo su caracter al fluido menstrual, lo ponen blanco, discolrido, lido, negro, fibroso, membranoso &c.^a Ult.^a mamente los menstruos suelen tener otro vicio q^d se llama leucorrea o' flory blanca, el cual reconoce p.^r causa muy comun la relajacion de la estremidad de los vasos del Utero, o' irritacion capaz de producir una relajacion.

Terminemos ya la 2.^a Clase de las enfermedades a que esta expuesta la mujer por perturbacion en las funciones ordinarias q^d el Utero ejerce: y pasemos a la 3.^a q^d comprende los efectos q^d por los diversos medios de Simpatia se comunican de el Utero con diferentes e' irregulares aspectos a los demas organos de la economia & las mugeres.

Primero dicho q^d el Utero es un organo dotado de sensibilidad, cuya accion y vida particular influye de un modo mayor o menor directo en todas las funciones de la economia animal y establece una correspon-

dencia con ellas. Esta es debida a la comunicacion nerviosa q^d existe por medio del gran nervio Simpatico q^d Willis ha demostrado con la mayor exactitud, el cual establece correspondencia entre todas las partes del tegido celular. La comunicacion p.^r medio del sistema vascular y sanguineo con el Corazon pulmonar, hígado y con todos los demas organos muy sanguineos. La comunicacion por medio del sistema nutritivo, el cual no debe dudarse pertenece al Utero supuesto q^d alimenta y desarrolla el feto: por cuya razon simpatiza con todos los organos de la nutricion y principalmente con el cerebro q^d es su origen. La comunicacion ultimamente p.^r la semejanza o' analogia de las funciones. Este ultimo medio de simpatizar el Utero con organos muy distantes se prueba p.^r la identidad q^d se observa en las funciones q^d obran la digestion, nutricion, incrementos y generacion: identidad q^d conocio y manifesto Hipocراطe con otras

palabroy: nutriri idem est ac generari. Se prueba igualmente p.^o la Sanguancia q^{ue} observo^r Barther entre los humores segregados en el útero y los pechos y confirma la Succión repetida y alternada de las funciones de entrambos organos.

Todos estos diversos modos de Simpatizar en el estado sano, lo son igualmente de Comunicar los afectos del útero hasta las partes mas distantes, produciendo en ellas sintomas muy extraños, y que ninguna Condiçion parecen tener con el principal desorden.

Estos son los males comprendidos en la 3.^a clase q^{ue} aumenta la suma de los de la mujer, por la particular estructura de que goza. Veamos los que le pertenecen p.^o causa del útero como organo destinado a' concebir, desarrollar y expeler el feto q^{ue} la mujer ha de alimentar a' su pecho, q^{ue} son todos los contenidos en la 4.^a clase.

Estos son los que hacen relacion a'

la Concepcion, primer parto y lactancia. La Concepcion puede pecar por impedim.^{to} o depravacion. En el primer caso se verifica la esterilidad absoluta o relativa.

La Concepcion depravada es aquella que tiene lugar quando la desproporcion de las fuerzas vitales perturban la arreglada y simétrica colocacion q^{ue} se obra en los dos Semenes y produce los monstruos, o una union se hace tumultuaria e insuficientemente y resultara una masa informe llamada mola.

Las enferm.^{tes} q^{ue} hacen relacion a' la primer son todos aquellos desordenes dimanados de la irritacion del útero q^{ue} se comunica a' todos los organos de la economia por sus varios medios de Simpatia, como son el apetito depravado el vomito, el dolor de vientre y ensima q^{ue} la tos, palpitacion, sincope, dolores de muchos antojos &c.^a y tambien los desordenes q^{ue} dimanar de la compresion q^{ue} el útero hace por su mucho volumen sobre los organos los q^{ue} ya se han indicado.

Entre las enfermedades relativas al parto no hay inconveniente en incluir una fun-

cion natural, porq. viene acompañada de incomodidad y dolor, es seguida de evacuacion q. siempre debilitan la mujer y son indisposiciones de los mald. del secc.

Pero esta misma funcion suele hacerse preternaturalmente, ya por ser parto difícil y laborioso, o ya por ser anticipadamente q. es lo que se llama aborto, a todo lo cual pueden seguirse varios accidentes cuya enumeracion es muy dilatada y asi nos limitemos a decir, que el parto es una de las operaciones en la q. la mujer mas padece, quedando muchas privadas de la existencia al desempeñar la angusta funcion de la maternidad.

Al Parto suelen seguirse las hemorragias uterinas q. en muchas ocasiones burlan todos los recursos del arte.

La Supresion de los loquios, La calentura puerperal y ultimamente las enfermedades de la lactancia son tambien sequelas del Parto a las q. sucumben muchas mujeres.

La quinta Clave y ultima comprehende las enfermedades de la sustancia o cavidad del utero q. son comunes a los demas organos de la economia animal.

Las enfermedades de la sustancia del utero, son la inflamacion, la erisipela, el cirro, el cancer del utero y de los pechos, las ulceras, las fistulas y la gangrena.

Las enfermedades de la cavidad del utero son la hidropesia, la timpanitis, las lombrices, los calculos y los polipos. Para detallarlas seria necesario abusar de la atencion de tan respetables academicos, y asi me he limitado nada mas q. a bosquejarlas sin incluir otras innumerables q. no son necesarias p.^a la estimacion de un Ente q. por su estructura y Constitucion sufre un sin numero de multitud de enfermedades propias de su secc. las cuales le son menos graves, porque goza de una sensibilidad q. cuanto mayor sea tiene mayor duracion y peligro, q. es en lo q. voy a ocuparme ahora.

A consecuencia del lugar q. ocupa la

mujer entre los usos de la creación y por
 raron de la serie de funciones q^d debe de
 desempeñar, ha cuidado el autor de la
 naturaleza, darle un tejido blando y fle-
 xible. Mulierum dice Hippocrate, rarior
et meliore carne quam virum censes
 de esta causa y de la acción del sistema
 nervioso, dimanar aquella grande sensibi-
 lidad, y aquella excesiva movilidad q^d.
 tanto favorece a' todas las causas físicas
 y morales de enferm.^t y de lo mismo pro-
 viene aquella disposición a' los desordenes
 nerviosos, aquel estado de la máquina
 q^d hace q^d se sientan vivam^t las ma-
 yores impresiones. Pero muy lejos de ser un
 mal tan excesiva movilidad, se vuelve
 muy ventajosa p^a la condición de la
 mujer, porq^d cuanto mayores son las
 sensaciones, tanto menos permanecen y du-
 ran, a' causa de q^d la blandura y flo-
 piedad de sus sólidos oponen menos resis-
 tencia, su reacción es menos fuerte y es
 muy pronta. Además las sensaciones grandes
 facilitam^t se borran por las q^d suceden, q^d

igualmente precavan los efectos q^d podrían
 producir.

Por otra parte el predominio de la
 fuerza digestiva de la mujer nacido
 de la alta sensibilidad q^d disfruta, propor-
 ciona la pronta refeción de la sangre q^d
 pierde en las evacuaciones immoderadas a'
 q^d esta' expone.

Las causas comunes de enfermedad
 encuentran por lo mismo en la constitución
 de la mujer q^d sus efectos son casi nulos.
 De lo cual nos convenceremos por lo q^d.
 Notamos en las enfermedades epidémicas
 en q^d las mujeres por lo común padecen
 menos y parece menor número de ellas.
 Así es dice Vigarous, q^d en la Costa de
 Mediterráneo se padecen calenturas inter-
 mitentes, procedentes de la infección q^d pres-
 tan a' aquel aire las lagunas de q^d está
 cubierto el territorio desde el Pridano has-
 ta el Flouant. y en los estios muy infectos
 hay mujeres q^d llevan su 3.^o o 4.^o marido
 cuando apenas se encuentran alg^o hombre
 q^d se hayan casado 2.^a vez. La misma de

servacion han hecho todos los medicos en las Epidemias padecidas en la Andalucia. De q. se deduce q. la Constitucion de la mujer delicada y sensible de las mugeres no favorece antes bien impide los efectos de las causas comunes de enfermedad, y por tanto la duracion y peligro de esta y otras muchas en el Sexo, es en razon inversa a la sensibilidad.

Con la enumeracion de estas principales enferm.^{as}, cuyo origen en una es el Utero, y en la se comunican simpatizantemente a toda la economia, y en otras dimanando de las demas partes y se transmiten a el, hay bastante motivo p.^a Compadecer la mujer, q. por su estructura y Constitucion es un manantial copioso de enfermedad cuya duracion y peligro en mucha es en razon inversa a la sensibilidad de q. goza dimanada de la blandura y flexibilidad de su solido incapaz a oponer una reaccion poderosa a la impresion de las causas fisicas y morales por razon de la facilidad con q. se borran las

duraciones por obrar q. le suceden, de modo q. las causas comunes de enfermedad, producen un efecto tan nulo, como lo manifiestan las epidemias, y ultimamente por el predominio q. hay en la mujer a la fuerza asimilatrice, debida a la actividad y energia de su sistema nervioso, por cuyo medio reponen prontamente la perdida de fuerza q. contraen en las evacuaciones inmoderadas a que esta expuesta.

La mujer por tanto es digna de mayor aprecio, porq. la destino el Criador p.^a hacer un papel el mas interesante en la obra de la reproduccion del hombre, y al mismo tiempo es acreedora a mayor cuidado y respeto, porque p.^a desempeñar esta importante funcion le fue dada una estructura y Constitucion q. le acarrea una infinidad de males, q. la Sabia Providencia procuro hacerlos mas llevaderos p.^a la misma sensibilidad de q. goza, vienos no llega

a' la edad avanzada en q. las mismas
leyes & la naturaleza ponen termino.

File dicho.

Cádiz 1.^o de Marzo de 1723.

Juan rep.^o Fernandez